



## Santísima Trinidad

(ciclo A)

Domingo 4 de junio de 2023

### I NOTAS EXEGÉTICAS

#### Éxodo 34,4b-6.8-9

*Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso*

Este fragmento forma parte de los capítulos 32-34 del libro del Éxodo, que a su vez están insertos en la tercera parte del libro (Ex 19-40). El pueblo de Israel había caído en la apostasía adorando un becerro de oro (Ex 32,1-9); después de ese trágico episodio, Moisés sube al monte Sinaí para encontrarse con Dios, llevando consigo dos tablas de piedra en remplazo de las que había roto. Sube para renovar la alianza en el monte Sinaí y también para interceder por el pueblo.

Este pasaje refiere asimismo el deseo de Moisés de conocer algo de Dios con mayor profundidad. Dios accede a este deseo indicándole dónde puede encontrarlo. Dios pasa delante de él y se le revela como un Dios “compasivo y misericordioso, lento a la ira, rico en clemencia y lealtad”. Moisés dirige entonces a Dios una súplica ardiente en favor del pueblo con el cual se siente solidario a pesar de su idolatría, y en este contexto de pecado, de alianza y de súplica intercesora, Dios deja saber a Moisés que su misericordia es infinitamente superior a su justicia.





Dios en su majestad desciende al monte y se revela a Moisés, se manifiesta como el Dios del perdón y de la ternura; el Dios trascendente es también el Dios benigno y compasivo lento a la ira, rico de amor y fidelidad. Estos atributos son permanentes en Dios, él siempre está dispuesto a habitar en medio de su pueblo, aunque sea un pueblo de dura cerviz, y también está dispuesto a tomarlo por su heredad.

## **2 Corintios 13, 11-13**

### *La gracia de Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo*

La segunda carta a los Corintios fue escrita por Pablo en el otoño del año 57 desde la ciudad de Éfeso, con el objetivo de paliar la difícil situación de esa comunidad, que rechazaba abiertamente la autoridad de Pablo por medio de acusaciones e insultos y calumnias.

El fragmento que la liturgia nos trae hoy es la conclusión de la carta que contrasta fuertemente con el texto precedente. En ella Pablo exhorta a la comunidad a la alegría: “alégrense, enmiéndense, anímense; tengan un mismo sentir y vivan en paz.” Esto parece estar fuera de lugar después de la fuerte polémica descrita en los capítulos 10 a 13, conocida como la autodefensa o la apología de Pablo, por eso, incluso algunos estudiosos creen que los capítulos 10 a 13 pertenecen a otra carta y que posteriormente esa carta se añadió a los capítulos 1 a 7, cuya conclusión serían precisamente los versículos 11 a 13 del capítulo 13. Este texto es valioso además porque el versículo 13 contiene un saludo trinitario, que es la fórmula con que el celebrante recibe a los fieles en la celebración eucarística. Los bienes de la salvación, a saber, la gracia el amor y la comunión son atribuidos a cada una de las tres personas de la Trinidad, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.





## Juan 3,16-18

### *Dios mandó a su Hijo para que el mundo se salve por él*

El texto que el evangelio nos trae este domingo forma parte del diálogo que Jesús sostiene con Nicodemo, ese fariseo admirador de Jesús que fue a visitarlo de noche; este personaje simboliza a todos aquellos que buscan con sincero corazón. Este fragmento está en la última parte de ese encuentro y se compone de 3 versículos muy densos de a nivel teológico: el versículo 16 afirma claramente el amor de Dios por el mundo. En el vocabulario juaneo el término mundo no se refiere al planeta Tierra, sino a la humanidad en situación de pecado, a los seres humanos necesitados de salvación. El amor de Dios es un amor sin límites ni prejuicios un amor que no hace acepción de personas y ese amor consiste en entregar su Hijo al mundo para que todo el mundo se salve, no busca condenarlo. Esa salvación es la que Jesús trae y esa salvación de Jesús es expresión del amor de Dios a la humanidad.

En el último versículo de este fragmento, las afirmaciones se refieren a las personas, tanto a los que creen como a los que no creen. En el cuarto evangelio, creer tiene un significado muy amplio y profundo, muy cercano al amor y a la entrega de sí mismo. Creer, en el evangelio de Juan, no significa saber cosas o ideas, no significa aceptarlas intelectualmente como verdaderas, significa algo mucho más profundo: significa amar y entregarse a Dios, adherirse a Dios, a Cristo por la fe. Creer es responder positivamente al amor de Dios que se hace presente en Jesucristo; el que cree en Cristo se une a él como los sarmientos están unidos a la vid y también entra en comunión de vida con Dios; en cambio, el que rechaza la fe, el que rechaza a Jesucristo, él mismo ya está condenado, porque ha escogido un destino diferente del que Dios le ofrece. Habiéndosele ofrecido la luz y la vida, elige obstinadamente la oscuridad y la muerte.





## II PISTAS PARA LA HOMILÍA

- Terminado el glorioso tiempo litúrgico de la Pascua con la solemnidad de Pentecostés, que renovó en nosotros el don del Espíritu con sus dones y carismas, retomamos el curso del año litúrgico siguiendo el evangelio de Mateo. **Tres solemnidades prolongan la alegría de la Pascua en esta segunda mitad del Tiempo Ordinario:** la Santísima Trinidad, el Santísimo Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo y el Sagrado Corazón de Jesús. Esta solemne trilogía nos exhorta a tomar conciencia de que la luz de la Pascua continúa iluminando la segunda parte del tiempo ordinario hasta su culminación en la fiesta de Cristo, Rey del Universo. La alegría no ha terminado, el fervor continúa, porque el Señor resucitado camina con nosotros y el Espíritu Santo acompaña la tarea evangelizadora de la Iglesia.
- Las lecturas de este domingo nos invitan a **contemplar al Dios amor en la Unidad de la Trinidad.** Es una oportunidad privilegiada para que purifiquemos las imágenes que nos hacemos de Dios, siempre imperfectas, parciales, caricaturescas, para acercarnos cada vez más al Dios revelado en Jesucristo. Es verdad que nunca podremos comprender plenamente el misterio de las tres divinas Personas, pero ello no nos exime de cultivar una relación cada vez más profunda con el Dios que nos sale al encuentro a cada momento.
- **El Dios Uno y Trino revelado por Jesús es el Dios trascendente y al mismo tiempo cercano,** que se inclina a favorecer a Israel, su propiedad personal. El Dios admirable en sí mismo y en su obra creadora es a la vez cercano a su pueblo, a la Iglesia y a cada uno de nosotros. No es una fuerza abstracta, difusa, lejana, omnipotente y fría. Es un Dios que se presenta a sí mismo como “compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad.” Es Dios personal, con quien Moisés dialoga confiadamente pidiéndole que perdone y acompañe a su pueblo; ya desde el Antiguo Testamento se revela como un Dios cercano lleno de amor por su pueblo.
- Esta cercanía de Dios es todavía más clara en el Nuevo Testamento, cuando **Dios se muestra como el Padre de nuestro Señor Jesucristo.** Pablo lo llama en la carta a los Corintios “el Dios del amor y de la paz” que está con nosotros, nos invita brevemente a vivir inspirados en el modo de





ser de Dios: “tengan un mismo sentir y vivan en paz.” Concluye el fragmento con el saludo trinitario que ha pasado a la liturgia.

- Jesús **en el diálogo con Nicodemo nos trae una de las afirmaciones más bellas sobre Dios y lo que Él significa para nosotros:** “tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna.”
- **La comunión trinitaria es el modelo inspirador del camino sinodal de la Iglesia** y más concretamente de la espiritualidad sinodal, como estilo de vida que concreta la comunión, la participación y la misión de nuestra arquidiócesis.





## III SUBSIDIO LITÚRGICO

### Monición de entrada

Hermanos, sean todos bienvenidos. Terminadas las fiestas de pascua, continuamos celebrando la pascua del Señor cada domingo. Y en este día celebramos la Santísima Trinidad, es decir, que el Dios cristiano no es un Dios solitario, sino que vive en familia, y que el amor y la unidad están siempre presentes en la relación del Padre, el Hijo y el Espíritu. La relación de unidad y amor de la Trinidad es modelo de lo que debe ser la espiritualidad sinodal. Entonemos juntos el canto inicial que congrega.

### Monición a las lecturas

Moisés, deseoso de conocer en profundidad al Dios de Israel, descubre que el Dios lejano y misterioso es un Dios compasivo y misericordioso. Esta es la misma razón por la que el apóstol invita a la comunidad a la alegría, al arrepentimiento y al buen ánimo y por lo que saluda a la comunidad en nombre de la Trinidad. En el diálogo con Nicodemo, el Señor proclama la bondad de Dios que le ha enviado al mundo a salvar y no a condenar. Escuchemos la Palabra que revela la verdad de Dios.





## Oración de fieles

### *Presidente*

Hermanos: glorifiquemos a Dios Padre que, por el Espíritu Santo, vivificó el cuerpo de su Hijo para que su carne resucitada fuese fuente de vida para nosotros y elevémosle nuestra oración humilde y confiada.

### ***R/. Trinidad Santa, escúchanos.***

1. Para que la Iglesia, en cabeza del Papa Francisco, reciba siempre la gracia de Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo que nos animan a la esperanza que no defrauda. Oremos.
2. Para que el clima de indefensión experimentado en nuestro tiempo y la falta de aprecio por la vida humana se vean cubiertos por nuestro compromiso con la vida y la solidaridad con los marginados y los que sufren. Oremos.
3. Para que las familias que no saben cómo educar a sus hijos o se sienten impotentes en la respuesta a sus demandas y las familias disgregadas o descompuestas por diversas razones, tengan el apoyo de la Iglesia y de nuestra comunidad parroquial. Oremos.
4. Para que los pobres tengan nuestra solidaridad real y nuestros gestos de amor con ellos consigan una respuesta a sus dificultades y la eliminación paulatina de las grandes injusticias. Oremos.
5. Para que la Eucaristía celebrada con fe sea reflejo del amor y la unidad del Dios Trino en el que creemos y de la misma manera que nos congrega nos permita vivir también en paz y trabajar para que la paz y la unidad se establezcan en nuestra sociedad. Oremos.

### *Presidente*

Padre compasivo y misericordioso que por amor enviaste al mundo a tu Hijo para salvarnos, recibe nuestra súplica y que la acción del Espíritu Santo en nosotros la convierta en realidad. Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

